



LOCA GEOGRAFÍA | La búsqueda de un escenario novelesco:

El Vaticano perdido DE JUAN EMAR

FRANCISCO VILLAR

En algún lugar de "los otros del mundo", el mundo de Santiago, se hallaría San Agustín de Tango, la mitica ciudad creada por Juan Emar (seudónimo de Álvaro Yáñez Bianchi) para sus novelas escritas entre 1900 y 1903, libro en el que, además, inventó un tipo de lenguaje por el mismo. En sus páginas escribió: "San Agustín de Tango, ciudad de la República de Chile sobre el río Santa Febrera, a 32 grados de latitud sur y 73 de longitud oeste; 522.708 habitantes. Ciudad, bañita y arzobispado. Milva de magnifico en los alrededores".

Sin duda se trata de un territorio alógico, pero imprescindible para quien desea adentrarse en sus obras. Jorge Teitelboim, en "La Nación" del 8 de octubre de 1967, se refirió al asunto: "Juan Emar, un novelista, ignorado de Chile, hace desamblar sus novelas en una ciudad imaginaria, San Agustín de Tango, antes de que emigra al Marcondado de Ambrosio". Sin embargo, una edición del Mapa de su residencia en Chile en el año 1922, de la viajera María Graham —editado por Norma en 2003 y traducido por María Inés Martínez y Javier Palma—, señala que la localidad sí existió (fue un paso comercial entre una pequeña colonia de chinos, perpendicular al mar

A treinta años de la publicación del primer tomo de "Umbrel", redescubrimos San Agustín de Tango, el pueblo aparentemente inventado por el escritor y que sin embargo existió en la realidad.

La existencia de este lugar se confirma en el Diccionario Geográfico Postal de la República de Chile (1894), de Fermín Illescas, y en la Guía Postal de Chile (1902), de Carlos Larralde Claro. En ambas obras se menciona el pueblo, aunque el poeta y ensayista Pedro Ibañez se refirió a él más tarde, hasta la Geografía descriptiva de la República de Chile, de 1897, en la que se llamaba una ciudad más de su autor, Enrique Ripstein: "San Agustín de Tango (ahora Isla) y P. de San

Agustín de Tango con dos importantes librerías: la Librería Nacional de Niños de los señores Hilbert y El Joven (1907) y la Librería Nacional de Lucha Comunal de el Natural, de los señores Fernández Ibañez y Trilla, con talleres anexos de carpintería y carpintería para fabricar o adquirir los traveses y cer-

jones de cañón". ¿Coincidencia? ¿Suavidad? La respuesta da William Leaker en su libro "Emar, 2000", en el cual advierte: "Por lo tanto, parece que Juan Emar fue un lector cuidadoso de María Graham. Tal vez en esa lectura él, como le ocurrió a Larralde, con el Portavoz de San Agustín de Tango. Y luego comen-

zando, el Barón de La Florida, la Taberna de Los Desvelos... Si hubiera la posibilidad de tener un nombre por Ciudad, Ciudad".

Pero lo más interesante es la denominación de la avenida principal, Avenida Democracia XX, la cual se cruza con la Calle de los Sagrados Corazones. ¿Por qué un nombre del espíritu, que de algún modo empezamos a conectar con el neofascismo del actual país?

Esta imprenta en la casa de Juan Emar, un autor que no tenía nada de bravo, quizás se explique por su profundo inconformismo, como lo destaca el escritor español Enri-

que Vila-Matas en una carta enviada al sitio de "Letras Libres" y fechada en marzo de 2001:

"Cuando Emar se ponía serio, hablaba del deseo y decía frases de este estilo: 'El deseo desestructurado de liberación de esta patria dura, de ser más, de esta realidad profunda y aún, donde solo tienen cabida las bajezas'".

Seguramente este impulso justifica su fascinación por un personaje como Vicente Pérez Rosales, a quien le rinde culto en Umbrel (Torre Pila, Torno 13) a través de un diálogo entre Francisco Yáñez y Guillermo Chagco: "Le dije que era un gran admirador de Vicente Pérez Rosales y que ahora iba, como escritor, a Vicente Pérez Rosales. Como no me dijo nada, le conté historias de Joseph Conrad". Tal vez podría afirmarse que San Agustín de Tango es la segunda patria de Pérez Rosales... Sin embargo, para algunos lectores puede ser desconcertante que la ciudadela al momento de algún estado, en la realidad, no exista. Sin personajes regulares viviendo cerca del río Santa Febrera o empujando a la Taberna de Los Desvelos, al menos la inauguración de esta de algún tipo de viaje de los polvorizantes aborígenes del río.



Foto: AFP/Agencia

Se anuncia una nueva novela, al
hacer la publicación la tiene
un nombre por Cárcel.
Cárcel.

de un indio y la gran confusión. Agustín de Tango, en su historia "El Portavoz de San Agustín de Tango. A su entrada hoy unos pocos ranchos rodeados de pequeños huertos, regados por una antigua rama del Mapo, cuya vista fue bastante impresionante después de una mañana nublada de quince años".

El Vaticano perdido de Juan Emar [artículo]Francisco Véjar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Véjar, Francisco, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Vaticano perdido de Juan Emar [artículo]Francisco Véjar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile